

La Verdad Práctica en EFESIOS

Por: George. T. Foster

**Retirado de: bibleunderstanding.com
*El Expositor de Berea Vol.53 y 54***

Con el título original: *The Practical Truth in EPHESIANS*

Traducción: Juan Luis Molina

Capítulo 1

“Fortaleceos en el Señor” (6:10).

En esta serie de estudios no pretendemos cubrir todo nuestro tema en detalle. Esperamos poder seleccionar algunas características tuyas que animen a nuestros lectores a participar en un estudio más completo y detallado. Por supuesto, hay una enorme cantidad de material en la obra *Los Lugares Celestiales* de Charles H. Welch, y tenemos además la exposición de Stuart Allen en su libro, *Cartas Desde La Prisión*. Stuart Allen trata con La Verdad Práctica de Efesios en las páginas 71-96 (capítulo 4), páginas 97-105 (5), y en las páginas 106-114 (6). Una vez que el autor tiene un estilo tan lúcido, recomendamos al lector que lea *Cartas Desde La Prisión*.

Los primeros tres capítulos de Efesios están dedicados a la Doctrina, y los tres últimos a la Práctica. En el libro de Charles Welch hay un diseño en el cual se demuestra que, en la estructura de la epístola, la Práctica, aparece siendo el producto resultante de la Doctrina, haciendo así un equilibrio perfecto. Como dice Stuart Allen en su libro:

- ". . . pero la verdad de Dios no es otra cosa sino *equilibrio* de principio a fin: no toda ella es doctrina y poca o ninguna práctica: o toda práctica y poca o ninguna doctrina. Por sí solas, cada una conduciría a un desequilibrio".

Y a continuación explica la gran importancia que tiene basar la práctica cristiana en la sana doctrina.

Antes que nada, tomaremos Efesios capítulo 6 para comprobar cómo se equilibra con Efesios 1:1 – 2:7. En realidad, la sección en balance es Efesios 6:10-20. De momento estamos viendo Efesios 6:10, pero al lector le será provechoso leer Efesios 1:1 – 2:7 como introducción a nuestro estudio.

En Efesios 1:19 encontramos la referencia al gran poder que operó en Cristo cuando resucitó de entre los muertos. Aquí citamos parte del versículo 18 y los versículos 19 y 20:

- ". . . para que sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de (entre) los muertos, y sentándole a Su diestra en los lugares celestiales".

En Efesios 1:19 tenemos la "supereminente grandeza de Su poder para con nosotros", y la "operación del poder de Su fuerza", mientras que Efesios 6:10 dice:

- "Por lo demás, hermanos, fortaleceos en el Señor y en el poder de Su fuerza".

Estas no son palabras que puedan ser dichas a los niños. De hecho, las Escrituras nos hablan del crecimiento que debe tener lugar. Efesios 4:14 dice ". . . que ya no seamos niños...", mientras que Filipenses expresa el crecimiento en términos de una corrida o competición. Filipenses 3:12-14: "No que lo haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús... pero una cosa hago, olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús".

Para aliento nuestro agrega que, si "otra cosa sentís (o pensáis)" incluso esto nos lo revelará Dios. Así pues, gran aliento hay para todos los que ya no desean permanecer siendo bebés o niños, sino que desean crecer en gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Cristo Jesús.

La instrucción "fortaleceos" nos recuerda a Josué 1:6, "Esfuézate y sé valiente". Josué no era un bebé; era un hombre adulto y, de hecho, debió fortalecerse para poder guiar a los hijos de Israel a la tierra prometida. Tuvo que enfrentarse a enemigos externos y a escépticos dentro del círculo interno de los hijos de Israel. Así pues, nosotros también debemos estar listos para enfrentar enemistad y oposición de cualquier parte, y, tomando la analogía del soldado, debemos soportar las dificultades y continuar firmes hasta el final. Pero nuestra fuerza es insuficiente para tal tarea, así que debemos *esforzarnos y ser fuertes en el Señor*. No es *nuestra propia fuerza*, sino en *el poder de Su fuerza*. Recuerde también la palabra de Pablo

a Timoteo: "Porque Dios no nos ha dado espíritu de cobardía; sino de poder, y de amor y de dominio propio (sano juicio)" (2ª Timoteo 1:7).

Pablo, además, también le dio a Timoteo consejos que están en línea con Efesios 6:10:

- "Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús" (2ª Timoteo 2:1).
- "Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida; a fin de agradar a Aquel que lo tomó por soldado" (2ª Timoteo 2:3, 4).

Así pues, concluimos que (1) La instrucción es para el hombre plenamente maduro que sea capaz de soportar el calor y la carga del día, (2) esta persona ha de ser como un soldado cuya vida está totalmente comprometida con sus deberes, y (3) al igual que el atleta, debe cumplir con las reglas del juego. Debe ser consciente que nos enfrentamos a un enemigo poderoso, astuto y engañoso, y saber bien que no puede lidiar con ese enemigo con sus propias fuerzas.

La palabra griega que se traduce como "fortaleceos" es *endunamao*, y aparece 8 veces en el Nuevo Testamento. A veces se traduce como "fortalecer", o "esforzarse", o "sacar fuerzas". Aquí enumeraremos los ocho pasajes para una fácil consideración:

“endunamao” (Nuevo Testamento).

- "Pero Saulo mucho más se *esforzaba*" (Hechos 9:22).
- "Tampoco dudó. . . sino que *se fortaleció* en fe" (Rom. 4: 20).
- "Por lo demás, hermanos míos, *fortaleceos* en el Señor" (Efesios 6:10).
- "Todo lo puedo en Cristo que *me fortalece*" (Filipenses 4:13).
- "Doy gracias al que *me fortaleció*, a Cristo Jesús nuestro Señor" (1ª Timoteo 1:12).
- "Tú, pues, hijo mío, *esfuérzate* en la gracia que es en Cristo Jesús" (2ª Timoteo 2:1).
- "Pero el Señor estuvo a mi lado. . . y *me dio fuerzas*" (2ª Timoteo 4:17).
- ". . . sacaron *fuerzas* de debilidad" (Hebreos 11:34).

Charles H. Welch en su libro *En los Lugares Celestiales* dedica un párrafo a esta palabra griega y sus ocho apariciones. No podemos hacer nada mejor que terminar este artículo con sus observaciones expuestas en la página 404.

El Poder de Su Resurrección

Ningún otro escritor en el Nuevo Testamento emplea la palabra que aquí se traduce como "esforzaos" excepto Lucas, quien, en Hechos 9:22, la utiliza refiriéndose al propio Pablo. La excepción confirma la regla. La palabra es peculiar de la enseñanza de Pablo y de su propia experiencia del Señor resucitado. Las ocho ocurrencias de la palabra *endunamao* hablan de resurrección, y las siete apariciones en las epístolas merecen un momento de atención.

***Endunamao* en las epístolas de Pablo.**

A | Romanos 4:19, 20. Fuerte, no débil, en la fe. —Antiguo Testamento.

B | a | Efesios 6:10. Fuertes en el Señor. -- LUCHA. \

b | Fil. 4:13. Fuertes en Cristo. --RESISTENCIA. \ Después
de

C | 1ª Timoteo 1:12. Cristo Jesús. --MINISTERIO. } Hechos

B | a | 2ª Timoteo 2:1. Fuertes en la gracia. --LUCHA. / 28.

b | 2ª Tim. 4:17. Fuertes en el Señor. --RESISTENCIA. /

A | Heb. 11:34. Fuertes en la fe, de la debilidad. – Antiguo Testamento.

El primer ejemplo, el de Abraham, es un fuerte testimonio del "poder de su resurrección", porque se dice que "creyó a Dios, Quien vivifica a los muertos". Las palabras de Efesios 6:10 miran atrás, a Efesios 1:19. En 6:10 tenemos *endunamao*, "fortaleceos"; *Kratos*, "poder"; *isquis*, "fuerza". En 1:19 tenemos *dunamis*, "poder"; *ischus*, "poderoso"; y *Kratos*, aquí traducida "fuerza".

El creyente se vuelve de nuevo al Cristo resucitado y ascendido como la fuente del poder por el cual puede soportar el calor de la batalla. En la actualidad no hay otro poder disponible o suficiente. Todos los creyentes conscientes de esto, tanto si es de manera experimental o no, "tienen consigo sentencia de muerte, para que no confíen en sí mismos, sino en Dios que resucita a los muertos" (2ª Corintios 1:9).

Capítulo 2

La Armadura Espiritual (6:14-18).

En la sección doctrinal aprendemos las grandes y maravillosas bendiciones espirituales que son nuestras en Cristo. Ahora las disfrutamos por fe, sabiendo que la plena realización es futura. Ahora tenemos las arras, es decir una garantía o mera degustación, una promesa de la bendición que hemos de disfrutar más tarde.

Leemos sobre la voluntad del Padre, que nos eligió y nos adoptó en la familia con una herencia en vista. Se establece la obra del Hijo, la redención a través de la sangre del Señor Jesucristo, y el perdón de nuestros pecados según las riquezas de Su gracia. El testimonio del Espíritu incluye el sellado con el Espíritu Santo de la promesa, y entonces tenemos la frase "habiendo creído en él (en este evangelio)". Efesios 1:13, 14 dice en la *New International Versión*: "Y también vosotros fuisteis incluidos en Cristo cuando oísteis la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación. Habiendo creído, fuisteis marcados en Él con un sello, el Espíritu Santo prometido, Quien es un depósito que garantiza nuestra herencia hasta la redención de aquellos que son posesión de Dios - para alabanza de su gloria". No es de extrañar que el apóstol Pablo exclame en el versículo 3: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo".

Satanás está en oposición al plan de Dios. Estamos plenamente persuadidos de que Satanás es un enemigo derrotado, pero la guerra aún no ha terminado. Estamos sujetos a los ataques del enemigo, y somos incapaces de resistir las artimañas del diablo con nuestra propia fuerza. Debemos confiar en el poder, el supereminente poder que se nos ha dado, y recordar lo que Cristo ya ha hecho y acabado. Por eso el apóstol Pablo escribe en Romanos:

- "En todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades. . . podrá separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús" (8:37-39).

El alcance y extensión de la victoria de Cristo es mucho más amplio de lo que a menudo pensamos. Él es vencedor sobre la muerte y el sepulcro, y eso es realmente maravilloso, porque nos lleva a pensar en el poder de la resurrección, pero en el pasaje citado anteriormente vemos una larga lista de aquellas cosas que no pueden separarnos del amor de Dios. En Colosenses 2:15 vemos otro punto de vista repetido, la victoria de Cristo sobre principados y potestades:

- "Y habiendo despojado a los principados y potestades, hizo una manifestación de ellos abiertamente, triunfando sobre ellos" (A.V.).
- "Y habiendo desarmado a los poderes y autoridades, hizo un espectáculo público de ellos, triunfando sobre ellos por la cruz" (N.I.V.).

Veamos ahora la armadura espiritual. Debemos tener bien claro que la armadura es "espiritual". Pablo dice en 2ª Corintios 10:4 "Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en (o por medio de) Dios para la destrucción de fortalezas". En Romanos 13:12 se refiere a la "armadura de la luz" y en 2ª Corintios 6:7, a las "armas de justicia".

En la página 414 del libro *En los Lugares Celestiales*, Charles Welch establece la séxtupla armadura de Efesios 6:14-18 en forma de estructura, que citamos:

La séxtupla armadura

- A | El CINTO. Verdad o fidelidad.
- B | La CORAZA. Rectitud, justicia.
- C | El CALZADO. Evangelio de paz.
- A | El ESCUDO. Fe o fidelidad.
- B | El YELMO. Salvación.
- C | La ESPADA. La Palabra de Dios.

En relación con el cinto con el cual debemos "ceñirnos", observamos que Charles Welch escribe "Verdad o fidelidad", y podemos preguntarnos por

qué agrega fidelidad. La palabra griega *aletheia* se traduce como "verdad", pero Charles Welch señala que la Septuaginta traduce "fidelidad" por *aletheia*, y cita como ejemplo a Isaías 11:5:

- "Y (será) la fidelidad ceñidor de su cintura."

Es interesante notar que hay un vínculo con la séxtuple armadura también en otros pasajes:

- "Pues de justicia se vistió como de una coraza, con yelmo de salvación en su cabeza" (Isaías 59:17).
- "¡Cuán hermosos. . . son los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz" (Isaías 53:7).

La Verdad es absolutamente vital para el cristiano. Existe un vínculo entre la Verdad y la Fidelidad. El seguidor de Cristo debe ser sincero, hablar verdad y defender la verdad en todo momento. Si hay alguna duda en el corazón, el enemigo usará dicha incertidumbre para socavar la fe, y, finalmente, lo que pretende es que el cristiano sea engañado. Satanás empleó precisamente este mismo método para sembrar la semilla de la duda cuando le hablaba a Eva en el jardín del Edén. Así fue persuadida a comer la fruta prohibida y desobedeció.

Teniendo en vista la importancia de la Verdad en la vida del cristiano, podrá ser provechoso que examinemos todas las referencias a la Verdad en esta epístola. Encontramos esta Verdad en Efesios 4:24, que la A.V., dice "y vestíos del hombre nuevo, que según Dios es creado en justicia y *verdadera* santidad". Al margen tiene una nota que dice "la santidad de la *verdad*", y nos parece que así se da la traducción literal. Por tanto, incluimos esta referencia en nuestra lista, con lo cual vemos que hay *siete* referencias a la "verdad" conformando un patrón, que daremos a continuación:

A | 1:13. Oísteis la palabra de verdad.

B | 4:15. CRECIMIENTO. Siguiendo la verdad en amor.

C | 4:21. CONFORME. Enseñados por Él, según la verdad en Jesús.

D | 4:24. VESTÍOS. La justicia y la santidad de la verdad.

C | 4:25. DESECHAD. Hablad verdad cada uno con su prójimo.

B | 5:9. FRUTO. Bondad, justicia y verdad.

A | 6:14. Los lomos ceñidos con la verdad.

Observamos que, en el contexto de la Verdad, tenemos la doctrina en el capítulo 1 (que necesitamos mantener fielmente), seguida de instrucciones que afectan, no solo nuestra fe, sino además toda nuestra vida diaria. Debemos ser sinceros, veraces, en nuestros tratos en los negocios y en nuestra vida social, mientras hablamos con nuestro "prójimo". Hay referencias a "crecer en Él en todas las cosas, que es la Cabeza, Cristo", también al "fruto del Espíritu", o como se traduce en la N.I.V., "el fruto de la luz", que repite el mandato del versículo 8 de "caminar como hijos de luz". Tenemos además los mandatos prácticos a despojarnos del viejo hombre, vestarnos del hombre nuevo, y a dejar de lado la mentira, para que hablemos la verdad con nuestro prójimo. Esta es la Verdad práctica para el día de hoy.

Encontramos que hay ocho referencias a la Fe en Efesios que podríamos exhibir en forma de introversión, tal como la estructura de las referencias a la Verdad. Sin embargo, tan solo enumeraremos las ocho referencias, y dejaremos que el lector pruebe y procure diseñar la estructura por sí mismo:

La Fe en Efesios.

- "Habiendo oído de vuestra fe" (1:15).
- "Por gracia sois salvos por medio de la fe" (2:8).
- "Acceso. . . por la fe de Él" (3:12).
- "Para que Cristo habite en vuestros corazones por la fe" (3:17).
- "Un Señor, una fe, un bautismo" (4:5).
- "Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe" (4:13).
- "El escudo de la fe" (6:16).
- "Paz . . . amor con fe" (6:23).

En relación con el "escudo de la fe" en 6:16, Charles Welch plantea la pregunta, ¿será esta una referencia a nuestra fe, o a la fidelidad del Señor? Luego llama la atención sobre el Salmo 91, según se indica:

“Con Sus plumas te cubrirá, y debajo de Sus alas estarás seguro; escudo y adarga es Su verdad. No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuela de día, ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya” (Salmo 91:4-6).

El siguiente par en la estructura de La Séxtuple Armadura, bajo B y *B*, es La Coraza - la Rectitud o justicia, y el Yelmo de la salvación. Charles Welch las vincula como el "corazón" y la "cabeza". Desde un punto de vista doctrinal, la salvación es esencial. Estábamos por naturaleza sin Cristo, sin esperanza, y sin Dios en el mundo. Pero es por fe que somos salvos. En su libro *Cartas Desde La Prisión*, página 111, Stuart Allen sugiere que la coraza de la justicia se refiere en primer lugar a la justicia imputada, pero que también tiene implicaciones prácticas. Se refiere a la justicia en acción. Stuart Allen también señala que la cabeza representa el pensamiento y la planificación, por lo que el yelmo de la salvación también contiene implicaciones doctrinales y prácticas.

El tercer par en la estructura, C y C, relacionado con los pies y las manos, es "el calzado", esto es, "el evangelio de la paz" y "la espada": la Palabra de Dios". Hay cuatro referencias al evangelio en Efesios, 1:13, 3:6, 6:15 y 6:19. Así como ocho referencias a la paz, teniendo en cuenta que, en el griego, la palabra "paz" ocurre dos veces en 2:17. Y ahora vamos a exponer estos pasajes en una estructura:

Paz en Efesios.

A | 1:2. Gracia y paz.

B | 2:14. Él es nuestra paz.

C | 2:15. De los dos, un nuevo hombre, haciendo así la paz.

D | 2:17. Paz - a los que estaban lejos.

D | 2:17. Paz, a los que estaban cerca.

C | 4: 3. Esfuérate por mantener la unidad - en el vínculo de paz.

B | 6:15. El apresto del evangelio de la paz.

A | 6:23. Paz y amor con fe.

En esta estructura se puede observar muy bien el aspecto práctico de la paz. La necesidad de mantener la unidad del Espíritu es muy importante y, sin embargo, cuán difícil puede ser. Debemos estar listos, preparados para declarar las buenas nuevas de paz, y dar testimonio de nuestra fe en todo momento.

La Espada de nuestro Espíritu, que es la Palabra de Dios, es nuestra única arma ofensiva. Todos las demás son defensivas. Cuando leemos acerca de la tentación soportada por nuestro Señor en el desierto, vemos cómo Él utilizó las Escrituras con gran efecto. Para poder estar listos en el uso de la

espada, necesitamos leer y estudiar las Escrituras continuamente. Recordemos Colosenses 3:16:

"La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría; cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales".

Capítulo 3

“Y habiendo acabado todo, estar firmes”

(6:13)

Hemos examinado el capítulo 6: 10 (fortaleceos), y los versículos 14-17, que describen la armadura espiritual. Ahora estudiaremos el conflicto, la lucha descrita en los versículos 11-13. El hecho de que sólo haya tres versículos definiéndola no significa que no sea importante: ¡Cuán profundas son las declaraciones que contienen, y, debemos agregar, cuán real es el enemigo! Debido a que no podemos verlo, tendemos a olvidarlo e ignorar su existencia. Satanás no siempre anda alrededor como un león rugiente. Él puede, y con frecuencia lo hace, operar sus artimañas tan silenciosamente que no somos conscientes de lo que está sucediendo. Posiblemente, cuando por fin percibimos la situación, ya sea demasiado tarde para tomar medidas efectivas.

Hay numerosas referencias a Satanás en las Escrituras, y se le dan varios títulos. Indaguemos y veamos lo que las Escrituras nos dicen acerca de él.

La primera vez que leemos acerca de la actividad de Satanás es en Génesis, donde leemos acerca de la caída del hombre. Ahí no es llamado Satanás, sino la serpiente. La A.V., dice: "Ahora bien, la serpiente era más sutil que cualquier bestia del campo que el Señor había hecho" (Génesis 3:1). Satanás susurra sutilmente, "Con que Dios os ha dicho", y así va sembrando la semilla de la duda. De ahí resultó la desobediencia, que también se menciona en Efesios:

- "Anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia" (Efesios 2:2).

Aquí encontramos otro de sus títulos: "el príncipe de la potestad del aire".

Otros títulos se le otorgan en Apocalipsis 12:9:

"Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero". Cuando nuestro Señor estuvo en la tierra, llamó a Satanás "el príncipe de este mundo", y la batalla con Satanás se hace evidente cuando leemos referencias tales como:

- "Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera" (Juan 12: 31).
- "No hablaré ya mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en Mí" (Juan 14:30).
- "Y cuando Él (el Consolador) venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia, y de juicio. . . de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado" (Juan 16:8, 11).

Pablo le da otro título, el "dios de este mundo", y advierte a los corintios que, como dios de este mundo, engaña y ciega los ojos de aquellos que no creen:

- "Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto, en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios" (2ª Corintios 4: 3, 4).

Meditando en la actividad del Engañador, debemos juntarnos a Pablo en su oración, para que podamos recibir el espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Él, iluminando los ojos de nuestro entendimiento (Efesios 1:16 a 18).

Pablo describe a Satanás como un ángel de luz, y Pedro, en su advertencia, describe a Satanás como alguien que anda alrededor como un león rugiente:

- "Porque tales hombres son falsos apóstoles, obreros engañosos, disfrazados de apóstoles de Cristo. Y no es de extrañar, porque Satanás mismo se disfraza de ángel de luz. No es sorprendente, pues, que sus siervos se hagan pasar por siervos de justicia" (2ª Corintios 11:13-15, N.I.V.).
- "Ten dominio propio y está alerta. Tu enemigo el diablo merodea como un león rugiente buscando a alguien a quien devorar. Resistidle, manteniéndoos firmes en la fe, porque sabéis que vuestros hermanos de todo el mundo están pasando por la misma clase de sufrimientos" (1ª Pedro 5:8,9, N.I.V.).

En 1ª Timoteo 3:6 hay una advertencia contra el orgullo que fue la causa de la caída del diablo. Cristo fue muy claro refiriéndose al diablo cuando se dirigió a los judíos; les dijo que eran de su padre, el diablo. Fue un asesino desde el principio, y no permaneció en la verdad. Él es un mentiroso y el padre de mentira (Juan 8:44).

En la epístola a los Hebreos leemos que Satanás tenía consigo el poder de la muerte, pero Jesucristo, Quien compartió carne y sangre, murió para que, por medio de la muerte, Él pudiera destruir al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo (Hebreos 2:14 a 18).

También debemos incluir una referencia a la parábola de la cizaña. En Mateo 13:24-42 El diablo es descrito como el enemigo que sembró la cizaña en el campo, después de que el agricultor hubo sembrado la buena semilla. Lo bueno y lo malo crecieron juntos, y nadie podía distinguir qué era bueno y qué era malo. Así sucede en el mundo, donde hay hijos del Reino e hijos del maligno. ¡Qué difícil es para nosotros saber quién es hijo del maligno! Sólo en el último día se separarán lo bueno y lo malo. ¡Qué sabiduría necesitamos, para no ser desviados! Muchos pretenden ser líderes, pero no son ciertamente enviados por Dios.

Ahora debemos pasar a ver otros aspectos. En Efesios 6:12 leemos "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne...", y es interesante examinar otras traducciones:

- "Porque nuestra lucha no es contra carne y sangre..." (N.I.V.).
- "Porque no estamos conteniendo contra carne y sangre..." (R.S.V.).

Pablo escribe con frecuencia sobre la contienda, y prefiere usar la figura del atleta, aunque también se refiere al soldado. Utiliza la palabra griega *agonizo*, que significa agonizar o contender públicamente (*Concordancia Analítica* de Young). Aparece en Lucas 13:24 y Juan 18:36. Citamos cuatro referencias tomadas de las cartas de Pablo. Debemos mencionar que *agonizo* se traduce además como "esforzarse" o "luchar", y en un lugar "trabajar arduamente":

- "Y todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible; pero nosotros, una incorruptibles" (1ª Corintios 9:25).
- "Epafras. . . siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere" (Colosenses 4:12).
- "Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna..." (1ª Timoteo 6:12).
- "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe" (2ª Timoteo 4:7).

Nuestra lucha es contra principados y potestades ¿Qué sabemos de ellos? Hay alrededor de 400 referencias a ángeles: más de 200 en el Antiguo Testamento y alrededor de 188 en el Nuevo Testamento. Son mensajeros celestiales. El número de pasajes de las Escrituras que mencionan principados y potestades son pocos. Nos parece que son la aristocracia celestial. Algunos de ellos aceptan el señorío de Cristo, pero otros estaban en enemistad a Él. Recopilemos las referencias y aprendamos lo que podamos acerca de estos seres celestiales.

Romanos 8:38 nos dice que nada puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús nuestro Señor, ni siquiera los principados y potestades.

Efesios 1:20, 21 habla de Cristo sentado a Su diestra (la del Padre) en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado y potestad.

Efesios 3:10 es un versículo muy notable, así que lo citamos en su totalidad. "Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales".

Efesios 6:12 "Porque no tenemos lucha contra carne y sangre, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en los lugares celestiales".

Colosenses 1:16 nos dice que todas las cosas fueron creadas por Él y para Él (el Hijo). Se mencionan específicamente los principados y potestades.

Colosenses 2:10 dice que Cristo es la cabeza de todo principado y potestad.

Colosenses 2:15 "Desarmó a los principados y potestades e hizo de ellos un ejemplo público, triunfando sobre ellos en él" (R.S.V.).

En la R.V., de Efesios 6:12, en lugar de "los gobernantes de las tinieblas de este mundo", se lee "los gobernantes mundiales de esta oscuridad". Stuart Allen en su libro *Cartas desde la Prisión*, página 109, hace observaciones muy interesantes sobre las actividades del mundo espiritual. El espacio no nos permite aquí citar sus observaciones.

Debemos concluir este artículo refiriéndonos a la "supereminente grandeza de Su poder" y la "operación del poder de Su fuerza", la cual operó en Cristo cuando resucitó de entre los muertos, es decir, es el supereminente poder "operado"; y este es el poder de la resurrección, y es para nosotros, quienes creemos (Efesios 1:19, 20). Otro versículo que habla del poder que obra en nosotros es Efesios 3:20:

"Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a Él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén".

El supereminente poder que "actúa en nosotros" debe ser equilibrado por la "operación del poder de Su fuerza". La A.V., de Efesios 6:13 no lo deja claro. Dice ". . . para que podáis resistir en el día malo, y habiendo hecho todo, estar firmes". La frase es la griega *katergazomai*, y debería leerse literalmente "habiendo operado todo". Aparece también en Filipenses 2:12 donde leemos "ocupaos", que literalmente se lee, "*operad* vuestra propia salvación con temor y temblor".

Estamos inmersos en un gran conflicto. Un gran poder es nuestro por fe, el poder de la resurrección, y es por el poder de Dios que somos capaces de mantenernos firmes, a pesar de la presión que experimentamos. Tenemos el poder y tenemos la armadura espiritual.

No se nos instruye para atacar al enemigo o avanzar en su territorio. Solo se nos dice que nos mantengamos firmes. Si experimentamos la batalla del día malo, debemos resistir, y, habiendo trabajado todo, estar firmes.

Podemos experimentar muchos asaltos del enemigo, y necesitamos sabiduría cuando estamos bajo la presión resultante de las "artimañas del diablo". Nuestra posición debe ser salvaguardar la verdad que se nos ha confiado y mantener firme la forma de las palabras sanas. Roguemos a Dios que seamos fortalecidos, para que podamos mantenernos firmes cada vez que la verdad está siendo atacada.

Capítulo 4

“Orando en todo tiempo...y por mí...”

(6:18, 19)

En la sección doctrinal, Pablo se detiene por un momento después de exponer la Voluntad del Padre, la Obra del Hijo y el Testimonio del Espíritu. Es como si hubiera puesto ante los efesios un volumen tan completo de doctrinas, que debe antes de seguir en frente hacer una pausa y darles la oportunidad de digerir lo que les había escrito, y además de todo, ora por ellos. En la sección doctrinal tenemos la oración de Pablo por los efesios, y en la sección práctica Pablo pide a los efesios que oren por él.

Aquí citamos la introducción de la oración de Pablo:

- "Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros en mis oraciones" (1:15, 16).

Luego sigue la oración en los versículos 17-22. La consideraremos más adelante, pero veamos primero las demás referencias a la oración.

En el capítulo 3 hay otra oración donde Pablo comienza diciendo: "Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo". Por alguna razón no dice: "Ruego al Padre..." sino que utiliza la palabra griega

kampto, que significa *doblarse, inclinarse*, y aparece cuatro veces en el Nuevo Testamento. Las cuatro ocurrencias están en las epístolas escritas por Pablo, de la siguiente manera:

- "...siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal" (Romanos 11:4).
- "Porque escrito está: Vivo Yo, dice el Señor, que ante Mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios". (Romanos 14:11).
- "Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre..." (Efesios 3:14).
- "Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre" (Filipenses 2:10, 11).

Pablo había escrito en los capítulos 1, 2 y 3 muchas cosas maravillosas, y entre medio estaba la referencia a la grandeza de Dios, el Creador, y el propósito eterno que Él se propuso en Cristo Jesús nuestro Señor. Debe haberse sentido muy humilde pensando de él y nosotros, que, por naturaleza, somos bastante indignos, hubiésemos ahora sido elegidos por Dios, que se nos hubiese dado una herencia, y que, incluso la multiforme sabiduría de Dios, está siendo dada a conocer por medio de esta Iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales. No es de extrañar que doblara sus rodillas en sumisión a la voluntad y el buen propósito de Dios, lleno de humildad y agradecimiento. Luego escribió esa maravillosa oración que se registra en los versículos 16 al 21.

En el capítulo 6 tenemos los dos versículos que conforman el título de nuestro estudio: "**Orando en todo tiempo** con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; **y por mí**, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas: que con denuedo hable de él como debo hablar" (Efesios 6:18 a 20). En 1ª Timoteo 2:1 Pablo exhorta a que "se hagan súplicas, oraciones, intercesiones y acciones de gracias por todos los hombres". En los versículos que hemos citado anteriormente exhorta a los efesios a orar con toda oración y súplica, y viene a seguir, esto es, después de la descripción de la armadura espiritual. Así pues, al comienzo, Pablo se refiere a nuestra posición contra el enemigo, y luego nos dice que dicha posición debe ser reforzada con oración y súplica. Al orar, deben "velar... con toda perseverancia", y añade, "y súplica por todos los santos". Por tanto, la

oración y la súplica, que debe ser continua una vez que el enemigo ejerce presión sobre los santos, deben extenderse para incluir a "todos los santos". La oración y la súplica se extienden así a la intercesión por otros que están igualmente involucrados en el conflicto. Pero Pablo agrega, mientras oráis por los demás, os ruego que me incluyáis también a mí. Estoy en prisión, encadenado, soy embajador encarcelado, y necesito vuestras oraciones para que se me pueda dar una puerta abierta para la palabra, para que pueda abrir mi boca con valentía (como debo hacer) para dar a conocer el misterio del evangelio. Puede sorprendernos que Pablo necesitara urgentemente sus oraciones, pero recordemos que, incluso el predicador o maestro avanzado, necesita apoyo de oración. Esta obra de intercesión fue vital para Pablo, y sigue siendo vital hoy en día. Aquí hay una labor muy importante que cada uno de nosotros puede hacer. Compartamos la carga del ministerio, del liderazgo, orando por aquellos que portan consigo la responsabilidad del ministerio; pero, a medida que nos acordamos de las instrucciones de Pablo a Timoteo, bien podemos extender nuestras oraciones de intercesión para incluir a todos los hombres. Orad por aquellos que puedan estar en autoridad, y por todos los que están en apuros o en necesidad de cualquier tipo.

Antes de dejar estas observaciones sobre las referencias a la oración, veamos muy brevemente lo que de ellas se nos dice en Colosenses y Filipenses:

La Oración en Colosenses

- "Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe..." (1: 3, 4).
- "Por lo cual también nosotros. . .no cesamos de orar por vosotros» (1:9).
- "Perseverad en la oración. . . para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo. . . como debo hablar" (4: 2-4).
- "Epafras. . . siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones" (4:12).

Las citas, como vemos, son similares a las que vimos en Efesios, y sería interesante comparar las dos epístolas. Para seguir dicho estudio, véase *El Testimonio del Prisionero del Señor* por Charles H. Welch, especialmente las páginas 11, 205 y 206.

En Filipenses hay tres referencias a la oración. No haremos comentarios sobre ellas, ya que hablan por sí mismas.

La Oración en Filipenses.

LA ORACIÓN DE PABLO POR ELLOS: "Siempre en todas mis oraciones, rogando con gozo por todos vosotros" (1:4).

LA ORACIÓN DE ELLOS POR PABLO: "Porque sé que, por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación" (1:19).

SU PROPIA ORACIÓN: "... sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios..." (4:6).

Ahora consideremos las dos oraciones, la primera en Efesios 1:17-23, y la segunda en Efesios 3:14-21. En la primera oración, Pablo pide que Dios les dé (1) el espíritu de sabiduría, (2) la revelación, y (3) el conocimiento (o mejor traducido: reconocimiento) de Él. Luego continúa, "los ojos de vuestro entendimiento sean alumbrados (lit. 'habiendo sido alumbrados')", para que sepáis (1) cuál es la esperanza de Su llamamiento, (2) cuáles sean las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos (lugar santo), y (3) cuál sea la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos. Necesitamos sabiduría para entender todo lo que está escrito en la sección doctrinal, y sólo sabemos lo que el Espíritu Santo nos revela. Se nos dice que sólo llegamos a conocer la verdad por medio de la iluminación divina. De hecho, es la obra del Espíritu Santo. A medida que recibimos luz, tenemos una mayor responsabilidad para poner en práctica lo que aprendemos, y así reconocer la verdad que nos hará aumentar nuestro conocimiento de Cristo y reconocerle. Esta es la vía en la cual debemos crecer en gracia.

La segunda oración en Efesios 3:14-21 tiene tres puntos principales:

- (1) "Que os dé, según las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior; para que Cristo habite en vuestros corazones por la fe;
- (2) para que vosotros, estando arraigados y cimentados en amor, podáis comprender con todos los santos cual sea la anchura, la longitud, la

profundidad y la altura; y conocer el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento.

(3) para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios."

En el espacio que tenemos disponible es imposible comentar adecuadamente estas dos oraciones, por lo que remitimos a nuestros lectores a los siguientes elementos de lectura complementaria:

En los Lugares Celestiales, Charles H. Welch, págs. 148-188 y 310-320.

Cartas Desde la Prisión, Stuart Allen, págs. 33-43 y 65-70.

Un Análisis Alfabético, Parte 10, Stuart Allen, págs. 75-90.

Ahora concluiremos este capítulo haciendo una comparación de las dos oraciones:

Las Dos Oraciones

1:15 – 19 y 3:14 – 21.

LAS ORACIONES ESTÁN DIRIGIDAS A:

- El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria.
- El Padre de nuestro Señor Jesucristo.

PARA QUE ÉL PUEDA DAR:

- Un espíritu de sabiduría y revelación.
- El Poder del Espíritu en el hombre interior.

PARA QUE SEPÁIS:

- La Esperanza, las riquezas, el poder.
- El Amor que sobrepasa todo conocimiento.

ALGO "SOBREEXCEDENTE" (*hyperballo*).

- La grandeza de Su poder.
- El Amor que sobrepasa todo conocimiento.

EL MEDIO:

- Nosotros en Cristo.
- Cristo en nosotros—"El hombre interior".

EL PODER ES:

- El poder que operó en (*energeo*) Cristo.
- El poder que opera en (*energeo*) nosotros.

EL PODER (*ischus*) ES:

- El poder exhibido en la resurrección.
- El poder necesario para comprender con todos los santos.

LA META EN CADA CASO:

- La plenitud de Aquel que llena todo en todos.
- Para que seáis llenos hasta la plenitud de Dios.

PODERES CELESTIALES MENCIONADOS:

- Todo nombre que se nombra.
- Toda familia en el cielo y la tierra que se nombra.

Capítulo 5

La Nueva Creación (5:1 – 6:9).

- “Porque somos hechura Suya, *creados en Cristo Jesús* para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10).

En la estructura de Efesios, tal como fue establecida por Charles H. Welch (ver *En los Lugares Celestiales*), el punto 'C' se describe como "La Nueva Creación":

C | 2:8-10. La manera de andar de la Nueva Creación.

(Pasaje doctrinal más corto)

C | 5:2 – 6:9. La manera de andar de la Nueva Creación.

(Pasaje práctico más largo: se aplica a todas las áreas de la vida).

Consideremos primero la sección Doctrinal, y para hacerlo mostramos un bosquejo de dicho pasaje, echando mano nuevamente del trabajo de Charles Welch:

C | 2:8-10.

A | Porque por gracia sois salvos por medio de la fe

B a	No de vosotros	
	b Sino que es el don de Dios	
a	No por obras <i>para que (hina)</i> nadie se gloríe	FE
A	Porque somos hechura Suya, creados	
B a	Para buenas obras	
	b Preparadas de antemano por Dios	
a	<i>Para que (hina)</i> anduviésemos en ellas	OBRAS

La salvación es por gracia, y se recibe por fe. Algunos han pensado que el don de Dios es la fe, pero Charles Welch explica que, al estudiar el griego y tener en cuenta las reglas de la gramática (por ejemplo, el género de las palabras utilizadas), se hace evidente que es "*la gracia de salvación* por la fe" el don de Dios. (una explicación completa se da en la página 216 de *En Los Lugares Celestiales*).

Otro punto planteado por Charles Welch es que la palabra griega para *don* es *doron*. Esta palabra transmite la idea de un presente o regalo; es decir, algo ofrecido. Esta es una prueba más de que el don de Dios no puede ser la fe, porque ¿en qué sentido podríamos considerar la fe como una ofrenda hecha por Dios? Pero si nos damos cuenta de que la salvación es algo que Dios nos ofrece, en otras palabras, una "oblación", entonces, se vuelve una experiencia de humildad. Sólo podemos aceptarlo con sincero agradecimiento y gratitud. El comentario que Charles Welch da en la página 217 es muy apropiado, y aquí lo citamos:

- "Sin embargo, ¿qué podemos decir cuando aprendemos que en este llamamiento es Dios quien hace el regalo, es Dios, no el humilde adorador, quien trae la ofrenda; es Dios, Quien aparece con ambas manos llenas de bendición, y las derrama a los pies de los inútiles y deshechos mortales. La salvación por gracia a través de la fe es el don, la oblación de Dios. Cerremos nuestros léxicos, dejemos de lado por un momento nuestras gramáticas, e inclinemos nuestras cabezas en adoración a medida que confesamos de corazón repleto:
¡Gracias a Dios, por Su don inefable!".

En el versículo 10 la palabra "hechura" es la griega *poiema*, que puede significar cualquier cosa hecha, de ahí, *hechura*. Ocurre sólo dos veces en el Nuevo Testamento. La otra ocurrencia es Romanos 1:20, donde se traduce "cosas hechas". Una traducción alternativa es "manufactura". En el griego se utilizaba la palabra para transmitir también "poema", y Charles

Welch comenta que es maravilloso pensar que la Iglesia del Cuerpo Único puede ser considerado como "el Poema de Dios" – Su “obra maestra”.

Este mismo versículo nos dice que fuimos creados en Cristo Jesús con el propósito de, en Él ahora, llevar a cabo buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. ¡Así que aquí hay otro pensamiento maravilloso! El Padre nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo, y Dios también de antemano ordenó que le sirviéramos por medio de buenas obras. ¡Es maravilloso, porque así aceptamos Su voluntad con la verdadera agradecida humildad!

La palabra 'creados' aparece 7 veces en las *Epístolas de la Prisión*, y de estas ocurrencias, cuatro están en Efesios, de la siguiente manera:

Kitzō (“creado”).

A | 2:10. Dios. La Iglesia. Su creación.

B | 2:15. El Hombre Nuevo considerado doctrinalmente.

A | 3:9. Dios. "Todas las cosas" Su creación.

B | 4:24. El Hombre Nuevo exhibido prácticamente.

Bien podemos ver que en la estructura hay varias referencias a Dios como Creador. Él creó todas las cosas por Jesucristo (3:9), y leemos del Nuevo Hombre creado por Cristo Jesús. Esto esperamos considerarlo en nuestro próximo artículo. De momento, nos regocijamos en el hecho de que seamos *Su hechura*, creados en Cristo Jesús, con el objeto de, en Él, ahora producir Su fruto, pues ese es Su deseo hasta la finalización del plan que Él preparó mucho antes de que naciéramos. ¿No es maravilloso contemplar cómo Dios nos escogió y lo planeó todo para nosotros, y pensar además que Dios estuvo dispuesto a esperar tanto tiempo hasta que apareciéramos en esta tierra? Como resultado, estando ahora conscientes de todo esto y de nuestra debilidad, confiamos, porque Él es fiel y vigila de cerca Su plan llevado a cabo *en Cristo* en nuestras vidas.

Hemos ocupado bastante espacio para considerar tan sólo tres versículos que conforman la sección *doctrinal*, pero es que la verdad contenida en su interior exige una muy cuidadosa reflexión, a medida que surge la alabanza y acción de gracias por todo lo que el Padre y el Señor Jesucristo han hecho por nosotros. Ahora debemos pasar a las implicaciones *prácticas*.

La sección práctica (Nueva Creación, punto "C" en la estructura) comienza en Efesios 5:1, "Sed *pues*, imitadores de Dios, como hijos amados". Note la palabra "pues". Esto vincula el último versículo del capítulo anterior, por lo que citaremos ese versículo y Efesios 5:1, 2 de la N.I.V., (*New International Versión*):

- "Sean amorosos y compasivos los unos con los otros, perdonándoos unos a otros, así como en Cristo Dios os perdonó a vosotros. Sed imitadores de Dios, pues, como hijos amados, así vivid una vida de amor, tal como Cristo nos amó y se entregó a Sí Mismo por nosotros como ofrenda fragante y sacrificio a Dios" (Efesios 4:32 – 5:2).

Vivir intentando llevar una "buena vida" no es el camino de la salvación. Hemos visto que es por gracia que somos salvos; No es por obras para que ningún hombre se gloríe. Pero somos creados *en Cristo Jesús* "para buenas obras". Si hemos de andar de acuerdo con la voluntad de Dios, debemos imitar manifestando por la fe a Cristo. Él nos ha amado entrañablemente, a pesar de todas nuestras limitaciones y debilidades (en las cuales ahora nos gloriamos); debemos amarlo a Él en cambio. Él nos ha perdonado libremente nuestros pecados: así en esta Nueva Creación perdonaremos a otros, si nos han hecho algún agravio. Cristo se sacrificó por nosotros; ¿Estamos dispuestos a sacrificarnos en respaldo por los demás? Cuando consideramos cuán profundamente se rebajó Cristo por nuestro bien (ver Filipenses 2: 5-8) sentimos que estamos muy lejos de Su estándar, sin embargo, la Nueva Creación mantiene consigo todas Sus cualidades. El gran amor de Cristo por nosotros debe provocar un bendito resultado en nuestras vidas, debe ser un reflejo de Su amor, a medida que lo amamos y expresamos con Su amor a nuestros semejantes.

Al leer Efesios 5:1-21, notamos que este pasaje se divide en tres secciones:

El triple andamio

<u>Sección</u>	<u>Texto clave</u>
Versículos 1-7	5:2. Andad en amor.
Versículos 8-14	5:8. Andad como hijos de luz.
Versículos 15-21 sabios.	5:15. Andad con diligencia, como

Habiendo dado instrucciones sobre la manera de andar que debe caracterizar nuestras vidas, es notable que Pablo también nos dé una advertencia sobre el tipo de vida que es inaceptable e indigna de nuestro llamamiento. Después de habernos dicho que caminemos en amor, habla de impureza y otros males, y dice: "Ni aún se nombre entre vosotros". Menciona el hablar necio (o la impureza en la palabra) y dice que no es apropiado ni condicente; más bien, si andamos en Cristo, debemos tener en nosotros un deseo de dar gracias. Además, advierte que estas habladurías impuras, pueden resultar en la pérdida de la herencia. Colosenses 3:24 dice: "Sabiedo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia", y Colosenses 2:18 "Que nadie os prive de vuestro premio". Por tanto, la impureza, vivir sin despojarnos del viejo hombre, puede resultar en una pérdida grave, y Pablo no duda en escribir claramente sobre este importante tema.

Una vez más, en la segunda sección, donde se nos ordena que andemos como hijos de luz, se nos advierte contra "las obras infructuosas de las tinieblas". El fruto del espíritu es en toda bondad, justicia y verdad. La luz revela lo que pueda estar oculto en la oscuridad, y Pablo nos dice que es una vergüenza incluso hablar de esas cosas.

La tercera sección nos dice que andemos diligentemente, o con precisión, como sabios, y no como necios. Los días son malos, así que debemos redimir el tiempo, o literalmente "rescatar el tiempo". Stuart Allen lo traduce como "agarrando la oportunidad" en el testimonio cristiano (*Cartas Desde la Prisión*, página 100). Hay un sentido de urgencia. En este momento tenemos la oportunidad de testificar: ¿cuánto tiempo se nos permitirá tener este privilegio? Tenemos que hacer una obra en y para el Señor, pero ¿por cuánto tiempo? Ojalá nos ocupemos de los asuntos del Señor con urgencia. Se nos recuerda a David cuando dijo "la orden del Rey era apremiante" (1ª Samuel 21.8).

El resto de la sección, Efesios 5:1 – 6:9, se ocupa con tres tipos de relaciones personales:

- (1) Esposas y Esposos.
- (2) Hijos y Padres.
- (3) Siervos y Amos.

En Efesios 5:21, después de haber recordado a los efesios la necesidad de dar gracias a Dios por todas las cosas en el nombre del Señor Jesucristo (versículo 20), Pablo les dice que se sometan unos a otros en el temor de Dios. Esta humildad debe ser operada en cada relación personal.

La relación entre marido y mujer debe reflejar la relación entre Cristo y su iglesia. Como Cristo es la Cabeza de la iglesia, así el esposo es la cabeza de la esposa; y por esta razón Pablo dice que las esposas deben someterse a sus maridos. Pero de vuelta a los esposos les dice que amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella. Cuando Cristo se entregó a Sí Mismo por la iglesia, recordamos cómo se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, hasta la muerte de Cruz. ¿Cuántos esposos aman a sus esposas con un amor tan grande que están dispuestos a sacrificarse, así como Cristo se entregó a Sí Mismo por la iglesia? Si un esposo amase tanto a su esposa, ¿sería una gran dificultad para ella someterse a tal esposo? Cuando hay una relación amorosa tan grande, la esposa, mientras se somete a su esposo, puede ser una compañera de mucho provecho y ejercer una buena influencia haciendo sugerencias, aunque la decisión final esté en la función del marido.

Aquellos que conocieron a Charles Welch, digamos hace 30 años, recordarán que tenía un gran sentido del humor, y expresaba su punto de vista de una manera que nos hacía sonreír. Al explicar la relación entre marido y mujer, insistió en que el marido es la cabeza, pero reconoció lo útil que una esposa puede ser para su marido. Así que concluyó, el marido es la cabeza, pero ¿sería irrazonable sugerir que la esposa es el cuello? Después de todo, ¿es el cuello el que gira la cabeza!

Los hijos deben obedecer a sus padres en el Señor. Esto pone de manifiesto de nuevo el principio de sumisión. Pablo cita el mandamiento "honra a tu padre y a tu madre", y añade que es el primer mandamiento con una promesa (de larga vida). Los padres deben ser pacientes, y deben criar a los hijos en la instrucción y la disciplina del Señor.

Los siervos deben obedecer a sus amos (sumisión de nuevo), y su servicio debe ser prestado como si fuese para el Señor. Deben ser conscientes y pensar que están llevando a cabo la voluntad del Señor, y así, por tanto, hacerlo con todo el corazón. Finalmente, los amos deben comportarse sin amenazar a sus sirvientes, recordando que ellos también tienen un Amo y Maestro en el cielo.

Por tanto, en todas las cosas debemos tratar de hacer, en la Nueva Creación y reconociendo nuestra debilidad, lo que es aceptable en y para el Señor. Nos recuerda a Miqueas, quien dijo: "humíllate (reconociendo tu debilidad) ante tu Dios" (Miqueas 6:8).

Capítulo 6

El Hombre Nuevo

- "Y vestíos del Nuevo Hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad (santidad y verdad)" (Efesios 4:24).

La siguiente sección se describe en la estructura dada por Charles Welch como siendo "el Hombre Nuevo", de la siguiente manera:

Doctrina D 2:11-19 El Nuevo Hombre

En otro tiempo alejados de la ciudadanía

Practica D 4:20-32 El Nuevo Hombre

En otro tiempo alejados de Dios (ver el vs. 18).

El Nuevo Hombre es una nueva creación. Recordemos las cuatro apariciones de la palabra griega *ktizo*, creado:

- 2:10 *Creado* en Cristo Jesús para buenas obras.
- 2:15 Para *crear* en Sí Mismo de los dos un Nuevo Hombre.
- 3:9 Dios, que *creó* todas las cosas.
- 4:24 Y vestíos del nuevo hombre, *creado* según Dios en la justicia y santidad de la verdad (santidad en verdad).

El hecho de que el nuevo hombre sea una *nueva creación* se menciona así tanto en la sección doctrinal como en la práctica.

Pablo, al escribir a los corintios, dijo:

- "De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura (creación) es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas son hechas nuevas" (2ª Corintios 5:17).

Cuando leemos de lo que Dios *ha creado*, no estamos leyendo acerca de una transición gradual de un estado a otro. Lo viejo ha desaparecido. Todas las cosas se han hecho nuevas. No es una evolución. Es una *nueva creación*.

Antes de seguir en frente, tomemos una vista panorámica del capítulo 2 de Efesios.

Efesios capítulo 2

Muerte Espiritual	a 1-3	En otro tiempo. Andar. Mundo y Carne
	b 4	Pero Dios. Misericordia. Amor
Vida Espiritual	c 5-10	Vivificados juntamente Resucitados juntamente Sentados juntamente
Gentiles		
Alejados (en la carne)	a 11, 12	En otro tiempo. Gentiles. En la Carne. En el mundo
Hechos cercanos (en Cristo Jesús)	b 13-18 c 19-22	Pero ahora. Cercanos. Uno Solo. Ciudadanos juntamente. Bien unidos juntamente. Edificados juntamente.

La primera parte del capítulo nos recuerda que, en tiempos pasados, nosotros éramos hijos de desobediencia, hijos de ira, pero recibimos el favor inmerecido de la gracia de Dios (por gracia somos salvos), y las "supereminentes riquezas" de Su gracia en Su bondad para con nosotros a través de Cristo Jesús.

Cuando llegamos a la siguiente sección, hay un aspecto dispensacional, porque, cuando habíamos estado leyendo acerca de la Muerte y la Vida Espiritual, nos confrontamos con nuestra lejanía estando apartados de Dios, porque somos Gentiles en la carne. La buena noticia es que ahora hemos sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Hemos sido reconciliados con Dios en Un Solo Cuerpo por la cruz. Donde antes había dos: los que estaban lejos (es decir, los Gentiles), y los que estaban cerca (Israel), ahora hay solo una nueva compañía llamada de "los dos" o de "ambos", que es un Hombre Nuevo. Nosotros, como Gentiles, estábamos alejados de Dios,

ahora estamos cerca. Como Gentiles (incircuncisos) estábamos sin Cristo, siendo extranjeros de la comunidad de Israel, ajenos de los pactos de la promesa, sin esperanza, sin Dios en el mundo.

Pero la sangre de Cristo Jesús ha hecho toda la diferencia. Cristo Jesús es nuestra paz, y Él ha hecho de "los dos" uno solo. La pared intermedia de separación ha sido derribada, y la enemistad ha sido abolida en Su carne; ya no hay la división que había sido escrita en los mandamientos y ordenanzas. Ahora tenemos acceso por Un Mismo Espíritu al Padre.

Las limitaciones de espacio nos impiden hacer una exposición más completa de este tema y explicar en detalle el significado del término "la pared intermedia de separación"; pero podremos encontrar mucha información referente al tema en *El testimonio del prisionero del Señor* de Charles Welch, y *Cartas desde la Prisión* de Stuart Allen.

Examinemos ahora las implicaciones prácticas del Hombre Nuevo. Esta sección comienza con el versículo 20, que citamos:

- "Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por Él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús" (Efesios 4:20, 21).

En primer lugar, vemos que, el versículo 20, se refiere a los versículos anteriores, que son de carácter negativo. El apóstol Pablo había estado escribiendo sobre el terrible estado de los Gentiles, que andaban en la vanidad de su mente, con su entendimiento oscurecido y alejados de la vida de Dios: ignorantes, a causa de la ceguera de sus corazones. Continúa hablando de la impureza que no se debe ni tan siquiera nombrar. Nos recuerda Romanos 1:18-25 donde leemos que "su necio corazón fue entenebrecido" (vs. 21), ya que "cambiaron la verdad de Dios por la mentira" (vs. 25).

A medida que vamos leyendo esta sección (Efesios 4:20-32) no nos sorprende que haya un gran énfasis puesto en la verdad, y en dejar de lado la mentira (vs. 25). Charles Welch traduce esto de "dejar de lado la mentira" diciéndonos que tiene un significado más profundo.

Antes de continuar, echemos otro vistazo a los versículos 20 y 21: primero, el versículo 20 "Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo". Podríamos

pensar que esto es importante para aprender la verdad, y de hecho así es: hay cosas que con razón deseamos aprender. Pero Pablo se concentra en el hecho esencial de que necesitamos "aprender a Cristo". Él es la Verdad, y Él es el Gran Maestro. Necesitamos conocerlo (como Pablo escribió en Filipenses 3:10) y ser enseñados por Él. Hay una frase en el versículo 21 que puede sorprendernos, porque dice: "... y habéis sido enseñados por Él, conforme a la verdad está en Jesús". Esto a menudo se cita erróneamente como "la verdad que es en Jesús", pero las palabras reales son "como la verdad está en Jesús". El apóstol Pablo generalmente le da a Cristo Su nombre exaltado; Cristo Jesús, el Señor Jesucristo, o el gran Dios y nuestro Salvador Jesucristo; pero aquí emplea el nombre por el cual fue conocido mientras estuvo en la tierra. Nos trae a la mente Filipenses 2: 5-11 donde leemos que Él se humilló a Sí Mismo, se hizo hombre, y fue obediente hasta la muerte, y la muerte de la cruz. Él derrotó al pecado y a Satanás y venció a la muerte. Si aprendemos a Cristo, debemos tener en cuenta todo lo que Él hizo cuando descendió a esta tierra. Se nos pide por tanto que, de igual modo, nosotros dejemos de lado la conducta anterior del viejo hombre, pues está corrompida conforme a los deseos engañosos (vs. 22).

Jesucristo era tanto hombre como Dios, y es como hombre que Su ejemplo se pone ante nosotros. El viejo hombre en nosotros no puede evolucionar hacia un hombre perfecto. Por fe, debemos considerar que, el viejo hombre, la carne, está muerto. Morimos con Cristo, Pablo escribe a los Romanos:

- "Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de (entre) los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva" (Romanos 6:4).

En el versículo 6 del mismo capítulo leemos:

- "Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado".

Leer "despojaos... de lo viejo" es fácil, pero ponerlo en práctica es algo muy diferente. Charles Welch nos dice: "A ningún creyente se le pide que se despoje del viejo hombre de una manera absoluta". Esto sería ir más allá de la capacidad natural de cualquier alma viviente, y hay que tener muy claro que, tan solo el poder de la cruz de Cristo, puede realizarlo. A seguir

cita Romanos 6:6, que nosotros citamos anteriormente. Luego va haciendo más comentarios, y citamos de la página 149 de su libro *El Testimonio del Prisionero del Señor*:

- "Las tres divisiones más importantes de la verdad se nos presentan en este versículo (Romanos 6:6), y el no discernir correctamente su enseñanza ha llevado a muchos hijos de Dios al borde de la desesperación. La primera declaración se refiere a una obra totalmente ajena a nosotros mismos: "Nuestro viejo hombre *fue crucificado con Él*". El verbo es pretérito, indicando algo en lo que nosotros mismos no pudimos haber participado; es aoristo, un tiempo indefinido, en este caso refiriéndose al pasado, en razón de las palabras añadidas, "con Él". A nadie se le dice que crucifique al viejo hombre; esta fue la obra del Hijo de Dios solamente, y está totalmente terminada. La segunda declaración surge de la primera: "para que el cuerpo del pecado sea destruido, literalmente, se vuelva inoperante". Dado que así el cuerpo del pecado ya no es dominante, viene la tercera declaración: "para que de ahora en adelante ya no seamos más esclavos del pecado".
- El "a fin de que" de Romanos 6:6 encuentra su paralelo en Efesios 4:17: "para que (de ahora en adelante) ya no andemos como andan los otros Gentiles".

El versículo 22 de Efesios 4, que habla de despojarse del viejo hombre, es seguido por "y renovaos en el espíritu de vuestra mente" en el versículo 23. Así pues, se nos insta a vestirnos del nuevo hombre, que según Dios es creado en justicia y santidad en verdad. Y como resultado, tanto en aquel deshacernos del viejo hombre como en el vestirnos del Hombre Nuevo, tenemos la obra de Dios. Él renueva el espíritu de la mente, y el Hombre Nuevo es Su creación. Charles Welch tradujo la última parte del versículo 24:

- "... el Hombre Nuevo que según Dios es creado en justicia y santidad de LA verdad"

Y en el versículo 25:

- "por tanto, dejando de lado LA MENTIRA".

También nos recuerda Romanos 1:25 donde leemos que los tales,

- "... cambiaron la verdad de Dios en una mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura más que al Creador", (o como C.H.W. lo traduce "cambiaron la verdad de Dios por LA MENTIRA").

Así que, en nuestra vida práctica, estamos envueltos en la batalla que se entabla entre la verdad y el error, entre la verdad y la mentira. Satanás es un "mentiroso" y "el padre de la mentira" (Juan 8:44). Él es el gran engañador, y debemos estar en guardia para no confesar la verdad a medias, porque nuestra evidencia debe ser "la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad". Debemos hablar "verdad cada uno con su prójimo" porque somos miembros unos de otros. Ninguna corrupta confesión debe salir de nuestra boca, sino que nuestras palabras deben edificar y ministrar gracia a cuantos nos escuchan. Toda maledicencia debe ser desechada. ¡Qué alto estándar se nos presenta! ¿No es fácil dejar que la palabra desagradable o el comentario inaceptable pasen por nuestros labios? El apóstol Santiago era consciente de este obstáculo que confrontamos cuando escribió que, la lengua, siendo como es, un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas: "¡He aquí, qué gran incendio propaga un pequeño fuego!" (Santiago 3:5).

Y ahora llegamos a Efesios 4:26, que a veces se cita como justificación para la "ira " o "justa indignación". Una sugerencia es que este versículo podría leerse como una pregunta. ¿Podemos estar airados y no pecar? Si estamos airados, Pablo dice que la causa de nuestra indignación debe resolverse antes de que se ponga el sol. Debemos recordar que en el versículo 31 Pablo escribe que toda amargura, ira y maledicencia... debe quitarse de nosotros. Debemos en Cristo ser amables, tiernos de corazón, perdonándonos unos a otros como Dios nos perdonó por amor a Cristo. Si somos tiernos de corazón, hay poco espacio para la justa indignación.

Y así llegamos al final de esta parte de la sección práctica. Meditemos en las palabras "pero vosotros no habéis aprendido así a Cristo". Ojalá recordemos lo que Cristo nos ha enseñado, todo lo que ha hecho por nosotros, y la verdad tal como está en Jesús. Cristo le dijo a Pilato que una de las razones por las que vino al mundo era para dar testimonio de la verdad, y agregó: "Todo aquel que es de la verdad, oye Mi voz" (Juan 18:37).

¡Ojalá que permitamos ser renovados en el espíritu de nuestras mentes, y que tengamos con nosotros la gracia suficiente para no entristecer al Espíritu Santo de Dios! (Efesios 4:30).

Capítulo 7

El Templo bien coordinado; El Cuerpo bien unido

- “Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo” (Efesios 4:7).

Ahora tenemos que considerar el Templo y el Cuerpo, que aparecen bajo la referencia 'E' en la estructura:

Sección doctrinal:	E 2:119-22	El Templo (Edificio) bien coordinado Apóstoles y Profetas Fundación Ministerial
Sección Práctica:	E 4:7-19	El Cuerpo bien concertado y unido Apóstoles, Profetas, Evangelistas Pastores y Maestros El Ministerio ajustado.

A lo largo de Efesios hay varios grupos de tres, y todos estos grupos se exponen en la página 13 de *En los Lugares Celestiales*. Será provechoso que señalemos aquí los dos grupos de esta Sección 'E':

<i>La Tripla Unidad</i>	<i>La Tripla Medida</i>
Ciudadanos juntamente	El Don de Cristo
Bien coordinados	La plenitud de Cristo
Edificados juntamente	La medida de cada uno.

Al comenzar a leer Efesios 2:19-22, nos damos cuenta que se refiere a la primera parte del capítulo, debido a la expresión "Así que": "*Así que* ya no sois extranjeros ni advenedizos". Recordamos que, en el versículo 12, se registra que estábamos alejado de la ciudadanía de Israel, y que éramos ajenos a los pactos de la promesa. Esto ahora muda de figura, y se ha hecho la paz; los dos, ambos (judíos y gentiles) han sido ahora reconciliados con Dios *en un solo Cuerpo* por efecto de la cruz. De ambos, hemos sido hechos Uno, que tiene acceso por un mismo Espíritu al Padre (versículo

18). Así que ahora somos *conciudadanos*, y estamos vinculados a la "familia" de Dios.

Charles Welch da una estructura de Efesios 2:11-22 en la página 92 de *El Testimonio del Prisionero del Señor* que será provechos repetir aquí:

Efesios 2:11-22

A En otro tiempo – Alejados y ajenos	\
B Ahora – Hechos cercanos	Cuerpo
C Unidad – De los dos Hechos Uno	
D Acceso – En un Mismo Espíritu	/
A Ya no más – ni alejados ni ajenos	\
B Sino – Conciudadanos – juntamente	Templo
C Unidad – Bien coordinado	
D Morada – En Espíritu	/

La expresión "conciudadanos *de* los santos" en el versículo 19 no debe causarnos un problema. También tenemos en Efesios 2:19 la expresión "la familia *de* Dios", y esto nos lleva a pensar en una casa, u hogar. Seis palabras griegas se emplean en los versículos 19-22 que incluyen la palabra "morada" o "familia" que en griego es *oikos*. Una vez que se le da tanto énfasis en el griego original, los enumeramos a continuación:

2:19 Extranjeros *paroikos*...miembros de la familia (o casa).

2:19 Familia *oikeios*... el lado familiar de la casa.

2:20 Edificados *epoikodomeo*...Edificados como en una fundación.

2:21 Coordinados *sunoikodomeomai*...Edificados como una casa o familia.

2:22 Morada *katoiketerion*...Una sólida o perdurable morada familiar.

Dios siempre ha deseado morar, habitando en medio de Su gente; podríamos hacer un extenso estudio con este tema, y ya ha sido tratado y cubierto en gran medida por Stuart Allen y Charles Welch en sus respectivos libros. Estamos siendo edificados en un edificio bien coordinado, el cual va creciendo para conformar un templo santo en el Señor, y esta ha de ser la casa, o morada de Dios, a través del Espíritu.

La palabra griega para "templo" en Efesios 2:21 no es *hieron*, que así nos indicaría un templo como un todo, sino *naos*, que significa el santuario más

interno, el lugar santísimo del tal templo, y esto está en línea con lo que hemos descubierto sobre la traducción de la palabra griega *epouranios* que puede significar tanto personas santas como lugares santos. Debemos tener esto en cuenta leyendo Efesios 2:6, donde leemos: "y juntamente con Él... nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús"; y también en Colosenses 3:1-4, donde en el versículo 1 leemos que debemos "buscar las cosas de arriba, donde Cristo (nuestra verdadera vida) está sentado a la diestra de Dios".

La referencia a los apóstoles y profetas en 2:20 no debe confundirse con los 12 apóstoles. Será provechoso que citemos el siguiente comentario del libro *Cartas Desde la Prisión*, página 54:

- "El ministerio que se otorga a través del nuevo orden de apóstoles y profetas del cual Pablo era el principal, fue un ministerio fundamental que servía al pueblo de Dios hasta que todo el Nuevo Testamento, esto es, la Palabra escrita de Dios, quedase completa. Este ministerio estaba basado sobre un solo fundamento, Jesucristo (1ª Corintios 3:11), y ningún otro fundamento sobre él puede poner el hombre. Él es la principal piedra del ángulo sobre Quien se apoya todo el edificio del Templo, y, de hecho, todo el propósito de Dios, abarcando tanto el cielo como la tierra. Por eso, consecuentemente, Pedro se refiere también al Señor empleando el mismo título (1 Pedro 2:6.7)". (Ver también *En los Lugares Celestiales*, pp. 255, 256).

La sección práctica comienza con Efesios 4:7 "Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo". Aquí nos confrontamos de inmediato con una responsabilidad muy personal de servir al Señor en la esfera en la que Él nos haya puesto individualmente, empleando la habilidad y el talento que nos haya dado, y llevando a cabo aquella labor para la cual Él nos haya equipado. Nuestro Señor no esperaría que nadie hiciera aquello para lo que él (o ella) no esté capacitado. Somos miembros de la Iglesia que es Su Cuerpo, y, así como nuestros propios cuerpos tienen partes con diferentes funciones, así también en Su Cuerpo hay muchos miembros con diferentes tareas. Uno tiene el don del ministerio, otro puede tocar el órgano, otro es adecuado para ser tesorero, otro tiene la capacidad de escribir cartas que son útiles para los demás, y otros en la conducción de la obra en la cual todos estamos comprometidos.

Sería inútil para alguien sin conocimientos de música intentar tocar el órgano, o para alguien que no tenga experiencia con la contabilidad ofrecer sus servicios como tesorero. Del mismo modo, uno que sea nombrado ministro o maestro debe tener el don y el conocimiento necesario. Debe ser "apto para enseñar". Así pues, es vital que le pidamos al Señor que nos muestre cómo desea que le sirvamos. Hay maneras de servir al Señor donde no seremos el centro de atención, pero dicha labor no dejará de ser esencial e importante. ¡Hay tanto trabajo vital que se hace en silencio y sin dar en las vistas! El apoyo en la oración es como una casa sólida, y aquellos que contribuyen en el trabajo con oración e intercesión apoyan el testimonio en la privacidad de sus propios corazones.

Es de resaltar que, una vez que se nos ha mostrado nuestra función particular, tenemos entonces la gracia que nos fue otorgada, y eso con el fin de que podamos servir al Señor aceptablemente. Pero tengamos en cuenta que es según "la medida del don de Cristo". Somos como vasijas de diferentes formas y tamaños, así que debemos pedirle al Señor que llene nuestra vasija, ya sea grande o pequeña, y cualquiera que sea su forma. Podemos tener una medida grande o pequeña del don de Cristo. Si tenemos una medida grande, entonces, como el hombre en la parábola que tenía cinco talentos (Mateo 25:15), tenemos una mayor responsabilidad, y el Señor esperará más de este que de alguno que tenga una medida más pequeña.

Antes de pasar adelante y dejar este tema, observemos las tres referencias a la "medida":

- 4:7 La *medida* del don de Cristo
- 4:13 La *medida* de la estatura de la plenitud de Cristo
- 4:16 La *actividad* (lit., *medida*) de cada parte.

Hasta aquí nos hemos estado centrando en los dones otorgados a cada uno de nosotros, pero debemos notar que, en el versículo 11, leemos: "Y Él Mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros". Pablo fue designado para ser "predicador, apóstol y maestro de los gentiles". Él fue un regalo, un don de Dios. Fue especialmente elegido y preparado para el importante oficio que llevó a cabo tan fielmente. Ya hemos hecho muchos comentarios acerca del ministerio de fundación emprendido por el apóstol Pablo, y una vez que con él se completó la obra, esto es, se completó la Palabra Escrita, **ya no**

hay necesidad en estos días actuales de más apóstoles. Sin embargo, sí que necesitamos evangelistas, pastores y maestros. De hecho, ¡Qué gran necesidad hay hoy en día de sólidos maestros! En muchas partes del mundo (e incluso en nuestro propio país) hay mucha labor aguardando al evangelista. Porque en cada esfera de servicio a Dios que nos da a los hombres, es decir, Su don para con nosotros, se nos otorga para que Su obra continúe. Así pues, cada uno de estos siervos tiene que pedirle a Dios que llene su *medida*.

En los versículos 12 y 13 leemos que Cristo constituyó a los apóstoles, profetas, etc. para el "perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo". La palabra "perfeccionar" significa ajustar, reparar o equipar. Después de dejar de lado a Israel, Dios tuvo necesidad de hacer ajustes, a medida que se daba a conocer la revelación del Gran Misterio. La "obra del ministerio" no significa un servicio limitado a la predicación y la enseñanza. Ministerio significa servicio, y, por tanto, tiene un significado más amplio, el cual incluye todas las diversas maneras de servir al Señor. Así que cada miembro del Cuerpo de Cristo está incluido en la "obra del ministerio", y cada miembro debe hacer su parte en la edificación y crecimiento del Cuerpo de Cristo. Esta obra se lleva a cabo con el objetivo expuesto en el versículo 13:

- "Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo".

Stuart Allen ha señalado que a veces la "fe" se emplea como el equivalente de un conjunto de verdad (por ejemplo, en 2ª Timoteo 4:7), y en este versículo se indica todo lo que constituye el "buen depósito". El *conocimiento* aquí significa conocimiento completo, el cual resulta del *reconocimiento* de todas las afirmaciones que el Señor Jesucristo hace sobre nosotros siendo Su Cuerpo. Es sólo viviendo con Él, y esforzándonos por hacer Su voluntad, que crecemos en gracia y en nuestro *conocimiento de Él*. El crecimiento se indica en las palabras finales del versículo 13. La palabra *estatura* puede significar tanto edad como altura, y representa así el crecimiento completo. ¡Qué tremenda declaración es esta, que debemos alcanzar la medida de la estatura de la plenitud de Cristo! ¿Podremos alguna vez llegar a comprender el significado de estas palabras?

Hagamos aquí una pausa para considerar las referencias a *la plenitud*:

- 1:23... Su Cuerpo, *la plenitud* de Aquel que todo lo llena en todo.
- 3:19... Y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda *la plenitud* de Dios.
- 4:12, 13... a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo: hasta que todos lleguemos en la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de *la plenitud* de Cristo.

Y a seguir vienen algunas declaraciones negativas en el versículo 14:

- "Para que ya no seamos niños fluctuantes (sacudidos de un lado a otro), llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error" (Efesios 4:14).

Estas enfáticas palabras están dirigidas a aquellos que no crecen espiritualmente. Siendo niños espirituales, son un fácil objetivo para Satanás y su sistema denominado "la Mentira". Si una persona no madura, es inestable y se siente atraída fácilmente por la última idea que aparezca de moda. Él es como los de Atenas, que "no ocupaban su tiempo en otra cosa, sino en decir o en oír algo nuevo" (Hechos 17:21). Stuart Allen comenta en su libro *Cartas Desde la Prisión*, página 90:

- "Estos 'vientos de doctrina' no soplan por casualidad. Son enviados por el padre de la mentira, y presentadas de manera tan atractiva por sus engañosos medios que, el bebé espiritual, se aferra a ellas fácilmente y es completamente engañado".

Hay muchas advertencias y comentarios útiles de Stuart Allen también en las páginas 89 a 91, pero el espacio no nos permite citarlos aquí. Pasemos, pues, al versículo 15:

- "Sino que, hablando la verdad en amor, crezcamos en todas las cosas, en Él, que es la Cabeza, sí, en y hasta Cristo" (R.V.).

Nuevamente somos confrontados con la verdad (en oposición a la "mentira"), aquí se nos recuerda la importancia de crecer, de madurar. Las

palabras "hablar verdad" son literalmente "mantener la verdad en amor". El sentido es (como afirma Stuart Allen) "Antes bien vivir y actuar en la verdad que el Apóstol tiene en mente; este es el antídoto contra la duplicidad espiritual del versículo anterior". Debemos estar en unidad con la Cabeza, para que crezcamos en Él, convirtiéndonos así en un cristiano maduro. Pero el versículo 16 sigue al versículo 15 sin un punto y aparte:

- "De quien todo el Cuerpo bien concertado y tejido a través de lo que cada articulación suple, según la obra en debida medida de cada una de las partes, va llevando a cabo el crecimiento del Cuerpo para la edificación del mismo en amor" (Efesios 4:16 R.V.).

El Cuerpo está "bien concertado y tejido juntamente". El griego es el mismo que en Efesios 2:21, que allí se relaciona con el santo templo, una morada de Dios a través del Espíritu. En nuestros cuerpos, si estamos sanos, todos los miembros están concertados, se unen y operan en conjunto. No somos conscientes de todos los miembros, a menos que uno de ellos esté enfermo. Y, si así sucede, el miembro enfermo no puede trabajar en conjunto como debería, hay dolor, o su función corporal particular se ve afectada. El Cuerpo espiritual es similar. Si trabajamos juntos en armonía, bien podremos no ser conscientes el uno del otro, pero, si un miembro no trabaja al unísono, aparece la irritación, problemas o mala voluntad. En Colosenses 2:19 leemos acerca de "coyunturas y ligamentos", o articulaciones y ligamentos. Estos permiten que el cuerpo se unifique como un solo cuerpo, y en Colosenses 2:2 se llama estar "unidos en amor".

Las coyunturas o articulaciones en sí mismas no son el origen de los suministros. La razón por la que tenemos el suministro es porque el Señor nos proporciona todo el suministro. Las articulaciones actúan simplemente como canales a través de los cuales pasa y se transmite el suministro. El cuerpo funciona de acuerdo con la eficaz labor en la medida de cada parte, y esta eficaz labor es posible gracias a la energía vivificante, que es, el poder de resurrección de Dios.

El clímax se alcanza en la última frase, y aquí damos la traducción de la R.V.: "hacer crecer el Cuerpo para su edificación en amor". El resultado final debe ser el crecimiento del Cuerpo, la edificación del Cuerpo, y en este crecimiento cada miembro debe compartir y hacer su parte.

Así pues, por pequeños e insignificantes que nos sintamos, cada uno de nosotros, en su medida, tiene una parte asignada por el Dios de gracia, según el don de Cristo. Cada uno ha sido designado para su tarea personal. De hecho, es un gran honor y privilegio ser empleado por Dios para cumplir Su propósito ¡Ojalá que seamos llenos de toda la plenitud de Dios!

Capítulo 8

El Misterio y el Andar Condigno

- "Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es dignos de la vocación con que fuisteis llamados" (Efesios 4:1).

El apóstol Pablo es descrito en Efesios 3:1 como el "prisionero de Jesucristo por vosotros gentiles" y en Efesios 4:1 como "el prisionero del Señor". Así, en la estructura de C.H. Welch, tenemos:

En la Sección doctrinal F 3:1-13 El prisionero de Jesucristo
Tripla Unidad (vs. 6)

En la Sección práctica F 4:1-6 El prisionero del Señor
Séptupla Unidad (vs. 3-6)

Sin duda alguna, la mayoría de nosotros, ya hemos leído Efesios tan a menudo, que existe el peligro de leer la epístola a la ligera y pasar por alto la importancia de las palabras. Leer la epístola en otra traducción podría mantener con nosotros algo de su frescura, por lo que citaremos la primera parte de la sección doctrinal en la traducción de Moffatt:

- "Por esta razón, yo Pablo, a quien Cristo Jesús ha hecho prisionero por causa de vosotros, gentiles - porque ciertamente habéis oído cómo la gracia de Dios que me fue concedida para con vosotros lo ha ordenado, cómo el secreto divino me fue dado a conocer por una revelación
- (si leéis lo que ya he escrito brevemente sobre esto, bien podréis entender mi visión en el secreto que nunca fue revelado a los hijos de los hombres en otras generaciones como ahora ha sido revelado a Sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu),

- a saber, que en Cristo Jesús los gentiles son coherederos, compañeros y copartícipes en la Promesa. Tal es el evangelio al que fui llamado a servir por la investidura de la gracia de Dios que me fue concedida, por la energía de Su poder..."

Las palabras "Por esta razón" aparecen en los versículos 1 y 14, y en los versículos 2 al 13 tenemos un paréntesis, el cual contiene una explicación de por qué razón fue llamado el "prisionero de Jesucristo (Cristo Jesús en la R.V.) por vosotros, gentiles".

En la Versión Autorizada (igual que en la Reina Valera), el versículo 2 comienza "Si habéis oído", y así puede implicar alguna duda. Moffatt lo traduce "Seguramente habéis oído", y otras traducciones son "Siendo así" o "Visto sin sombra de duda". Por tanto, no hay duda alguna, sino antes bien les recuerda algo que ya habían ciertamente escuchado.

Podemos sentirnos desconcertados por la declaración en el versículo 3 "como antes lo he escrito brevemente", porque no tenemos ningún otro registro de estos escritos de Pablo para vincular con esta declaración. Pero, es probable que la "brevedad de palabras" sean una referencia a lo que había escrito anteriormente en esta misma Epístola a los Efesios. Si volvemos a leer los capítulos 1 y 2 encontramos al menos siete frases que nos hablan de la maravillosa gracia y bendición de Dios, y estas son revelaciones que no se conocían en sus escritos anteriores.

Aquí exhibimos las siete frases tomadas de los capítulos 1 y 2:

- 1:3 Todas las bendiciones espirituales
- 1:3 en los lugares celestiales
- 1:4 escogidos en Él antes del (derrocamiento) del mundo.
- 2:6 nos hizo sentar juntamente en los lugares celestiales.
- 2:15 para hacer, de los dos, un Hombre Nuevo.
- 2:19 Ya no somos extranjeros.
- 2:22 una morada de Dios.

Podremos además añadir dos referencias al encabezado de Cristo:

- 1:10 De reunir todas las cosas en Cristo
- 1:20-23 Y lo dio (a Cristo) por Cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia

Hay dos misterios (secretos) mencionados en el capítulo 3, y los corchetes en el texto de la Versión Autorizada aparecen en una posición diferente en la traducción de Moffatt, al tiempo que, en la Versión Revisada, se omiten los corchetes. Así pues, Moffatt dice, "cómo el secreto divino me fue descubierto por una revelación... es decir, que, en Cristo Jesús, los gentiles son coherederos..." Los versículos interpuestos están así relacionados con el misterio de Cristo, que no fue revelado a los hijos de los hombres en otras generaciones *como ahora ha sido revelado*.

El Misterio (a veces referido como "el gran secreto" para distinguirlo de otros secretos) dice respecto a nuestra especial posición como miembros de la Iglesia que es Su Cuerpo. Cuando pensamos en nuestros propios cuerpos, algunos miembros son más importantes que otros, pero en el Cuerpo de Cristo no es así, sino que todos los miembros son considerados iguales. El prefijo *sun* nos aparece con tres palabras griegas en el versículo 6, que la Versión Revisada traduce:

- *Compañeros* herederos (*coherederos*, en la Reina Valera).
- *Compañeros* miembros del Cuerpo (miembros del mismo cuerpo, en la Reina Valera).
- *Compañeros* partícipes (*copartícipes*, en la Reina Valera) de la promesa en Cristo Jesús a través del Evangelio.

Es difícil hacer una buena traducción al castellano para reflejar el significado del prefijo *sun*. *Co*-herederos y *Co*-partícipes se puede leer, pero *Co*-miembros no aparece en el diccionario. Una sugerencia es usar la palabra "conjunto", "miembros en conjunto" y así tenemos coherederos, un cuerpo de miembros en conjunto. y copartícipes o partícipes en conjunto.

Pablo siempre se sintió indigno en cuanto al honor que se le otorgó divinamente para dar a conocer el Gran Secreto, porque había perseguido a la iglesia durante la primera parte del período de los "Hechos". ¡Qué tremendo mensaje! El Secreto se refiere a las maravillosas bendiciones en el más santo de todos los cielos, el lugar santísimo. Pero Pablo reconocía que recibió el don de la gracia de Dios tan solo por Su gracia, por la eficaz operación de Su poder. Su tarea era predicar entre los gentiles las inescrutables riquezas (imposibles de rastrear) de Cristo. Pero, qué gran responsabilidad es esta: hacer que todos los hombres entiendan algo de

cuál sea la dispensación del Misterio (Secreto) que desde el principio del mundo (R.V. "que desde todas las edades") había estado *escondido* en Dios...

El hecho asombroso revelado en el versículo 10 es que los principados y potestades en los lugares celestiales están observando a la iglesia y aprendiendo "la multiforme sabiduría de Dios", de acuerdo con el propósito eterno en Cristo Jesús nuestro Señor.

La sección finaliza con otra de nuestras maravillosas bendiciones, porque, en Cristo, "tenemos pleno acceso con confianza por la fe de Él". Por tanto, dice Pablo, deseo que no desmayéis ante mis tribulaciones por vosotros, que sirven para vuestra gloria.

Habiendo examinado brevemente la sección doctrinal, examinemos ahora la sección práctica, que tan sólo ocupa seis versículos. Efesios 4:1-6 comienza con el título "el prisionero del Señor". En la página 329 de *En los Lugares Celestiales*, Charles Welch se refiere a las dieciséis ocurrencias del título "Señor" que están en la epístola, y demuestra que:

- "En Cristo" expresa nuestra posición doctrinal - nuestra posición.
- "En el Señor" indica nuestra relación práctica - nuestro estado.

Pablo nos exhorta a caminar dignos de la vocación (del llamamiento) con que fuimos llamados. El griego para "digno" sugiere una pareja en equilibrio, e implica que nuestro *caminar* debe estar equilibrado con nuestro *llamado*. Cuando consideramos las tremendas bendiciones que se describen en la sección doctrinal, somos conscientes de la gran responsabilidad que recae sobre nosotros, y bien podemos dudar de nuestra capacidad de caminar condignos de nuestro llamamiento. Por eso reconocemos que sólo podremos vivir aceptablemente por la gracia de Dios y en la fuerza y poder que Él solo nos proporciona. Recordemos que Pablo dice en Efesios 6:10: "Finalmente, hermanos míos, *fortaleceos en el Señor y en el poder de Su fuerza*".

El andar condigno se expresa en tres vías:

- Efesios 4:1 andar dignos de la vocación.
- Filipenses 1:27 como es digno del evangelio de Cristo.
- Colosenses 1:10 andar como es digno del Señor.

La actitud mental esencial se expresa por Pablo en las palabras, humildad, mansedumbre, longanimidad, tolerancia y amor. A seguir nos insta a esforzarnos por "mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". Caminar digno de nuestra vocación no es fácil, pero ¿no es igual de difícil mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz? Pablo escribió a los Corintios acerca de las divisiones que habían tenido lugar en el seno de aquella iglesia. Algunos decían ser de Pablo, otros de Apolos, otros de Cefas, y algunos dijeron "Yo soy de Cristo". Tenemos que ser fieles a la verdad, esto puede crearnos dificultades para mantener un espíritu de unidad. Un escritor de himnos lo expresa así:

No creáis a los que dicen
que el camino ascendente es suave,
para que no tropecéis en el camino
y desmayéis ante la verdad.

¿Le resultó difícil al propio Pablo mantener la unidad? Lea Hechos 15:36-41. Pablo no pensó que Marcos fuera adecuado para juntarse con él en el ministerio, pero Bernabé tenía un punto de vista diferente. Leemos "Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro".

Lo que Pablo literalmente escribió fue, "esforzaos por mantener la unidad del Espíritu", y probablemente estaba reconociendo que nuestros "esfuerzos" no siempre tienen éxito. Sin embargo, todos somos miembros de la Iglesia que es Su Cuerpo, y estamos bien concertados y unidos. Si hay un espíritu humilde, si toleramos el amor, no debe haber divisiones entre unos y otros, incluso si surgen diferencias de opinión.

Pablo ahora establece la séptuple unidad en los versículos 4-6, y aquí damos la estructura:

- A Un solo Cuerpo
- B Un solo Espíritu
- C Una sola Esperanza del llamamiento
- D UN SOLO SEÑOR
- C Una sola Fe
- B Un solo Bautismo
- A Un solo Dios y Padre

Si hemos de caminar dignamente y en la unidad del Espíritu, debe haber una base sobre la cual nos unamos. Si no estamos de acuerdo en un tema vital, ¿cómo podemos estar unidos? El profeta Amós dijo: "¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?" (3:3). En la lista de siete tenemos nuestro fundamento de la unidad que debe mantenernos bien coordinados. Sólo podemos ocuparnos brevemente de cada uno de los siete puntos, debido a las demandas de espacio.

UN SOLO SEÑOR. La característica central está en Un Solo Señor. Sin nuestro Señor y Salvador Jesucristo no tendríamos salvación. Sin el Señor resucitado y ascendido, ¿cómo podríamos resucitar con Él, y haber sido sentados con Él? Hasta que nos demos cuenta de que Cristo es la Cabeza, no podremos ver nuestra posición como miembros del Cuerpo Único. Si no conociéramos a Cristo como el Hijo resucitado de Dios, ¿cómo iríamos a conocer al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo? Toda nuestra esperanza, por tanto, se basa en el Señor Jesucristo. Él es el centro y la circunferencia, o, mejor dicho, "todas las cosas fueron creadas por Él y para Él; y Él es antes de todas las cosas, y por Él todas las cosas subsisten" (Colosenses 1:16,17).

UN SOLO CUERPO. La iglesia del Cuerpo Único es *una nueva creación* y solo tiene a Cristo como su Cabeza; su esperanza es manifestarse con Él en gloria, muy por encima de todo. El Misterio que revela la posición distintiva del Cuerpo Único, un cuerpo conjunto, es vital. Es la doctrina que debemos mantener, y la verdad que debemos guardar firmemente.

UN SOLO ESPÍRITU. Recordemos las referencias al Espíritu en Efesios:

- "Porque por medio de Él, ambos tenemos acceso por un solo Espíritu al Padre" (Efesios 2:18)
- "... fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras (garantía) de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida" (Efesios 1:13,14)
- "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención" (Efesios 4:30).

UNA SOLA ESPERANZA. Nuestra única esperanza está ligada a nuestro llamamiento, como es obvio por la vía en la cual se nos muestra en el versículo 4 (R.V.): "Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como fuisteis llamados en una sola esperanza de vuestro llamamiento". En el

capítulo 2, Pablo dice que fuimos levantados juntamente, y que se nos hizo sentar juntamente en los lugares celestiales en Cristo Jesús, para que en los siglos venideros Él pudiera mostrar las extraordinarias riquezas de Su gracia en Su bondad para con nosotros por medio de Cristo Jesús. En Colosenses 3:4 leemos: "Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados (apareceréis) con Él en gloria".

UNA SOLA FE. La Fe Única refleja la Única Esperanza de nuestro llamamiento. Stuart Allen sugiere que la fe y la verdad van juntas, y que la fe y la verdad son como dos caras de la misma moneda. La Fe Única es el "buen depósito" de la verdad que le fue transmitida a Pablo por el Cristo resucitado, y que Timoteo fue exhortado a guardarla fielmente. En Efesios 4:13, leemos acerca de la necesidad de edificar o darle su crecimiento al Cuerpo de Cristo "hasta que todos lleguemos en la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios".

UN SOLO BAUTISMO. Para una exposición completa, remitimos a nuestros lectores al libro titulado *Cartas Desde la Prisión* de Stuart Allen. En la estructura, Un solo Bautismo se equilibra con un solo Espíritu. En los tiempos antiguos, el bautismo en agua, o lavado, era la regla. Durante el período de los Hechos, tanto el bautismo de agua como en Espíritu están ambos en evidencia. El Bautismo Único debe referirse entonces al bautismo por el Espíritu Santo que nos ha sellado para el día de la redención.

UN SOLO DIOS Y PADRE. Aquí tenemos un problema, porque Efesios 4:6 dice "Un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, y por todos, y en todos" (R.V.) Si "todo" es equivalente a "universal", entonces aceptamos la doctrina de la Paternidad universal de Dios. Pero en Juan 1:12 encontramos escrito, "Mas a todos los que le recibieron (a Cristo), a los que creen en Su Nombre, (a ellos) les dio potestad de ser hechos hijos de Dios" (R.V.).

La palabra "todos", por tanto, debe interpretarse de acuerdo con el contexto, y puede por dicho contexto ser limitada. En nuestro texto, una vez que su contexto concierne solo a los miembros del Cuerpo, "todos" debe interpretarse solo en relación con los miembros del Cuerpo.

Para concluir este artículo, citaremos de *Cartas Desde la Prisión*, página 84:

- "Aquí tenemos la primera etapa de un caminar que es condigno del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús, es decir, *siete* partes perfectas de una perfecta unidad ya hecha y realizada por el Espíritu de Dios que estamos encargados de guardar y mantener, donde Cristo es preeminente, el Padre es todo en todos, y el Espíritu da la sustancia y realidad de las riquezas espirituales que están más allá de la plena comprensión de la mente humana".

Capítulo 9

Llenos con toda Plenitud

“Para que seáis llenos de (hasta) toda la plenitud de Dios (Efesios 3:19)

En el cuarto capítulo de este estudio ya hicimos una breve referencia a la oración central en Efesios, pero como esta oración es de gran importancia, volveremos a examinarla en este nuestro artículo final sobre la Verdad Práctica en la carta de Pablo a los Efesios.

En la estructura dada por Charles Welch, esta oración aparece bajo el punto G, del siguiente modo:

G. Efesios 3:14-21 La oración central
 El amor de Cristo
 La plenitud de Dios

El versículo 14 comienza con las palabras "Por esta causa", con las que Pablo había también comenzado en el versículo 1, pero ahí tuvo que hacer una pausa para dar la razón por la cual era "prisionero de Cristo Jesús por vosotros, gentiles", y para extenderse sobre "la dispensación de la gracia de Dios que le fue dada". Así que, la introducción, "Por esta causa", nos lleva de vuelta al capítulo 2, donde Pablo habla de un edificio que va creciendo para ser un templo santo del Señor, una morada de Dios en el Espíritu. La imagen en el capítulo 2 es de toda la iglesia siendo edificada para convertirse en un templo, pero, cuando llegamos al capítulo 3, notamos que es el creyente individual quien es el objeto de la oración; porque en el

Notamos que la R.V., difiere de la A.V., porque las palabras en el versículo 14 "de nuestro Señor Jesucristo" no aparecen en la Versión Revisada, como tampoco aparecen en varios textos. También en el versículo 15, en lugar de "toda familia", la Versión Revisada dice "cada familia", que es la traducción literal.

- "Para que (a fin de que) os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, que seáis fortalecidos con poder por medio de su Espíritu en el hombre interior; para que Cristo habite en vuestros corazones por medio de la fe; *a fin de que...* (Efesios 3:16, 17 (a) R.V.)

Si se hace referencia al Nuevo Testamento Griego del inglés, se verá que *hina* (a fin de que) pertenece al versículo 18. Tanto en la A.V., como en la R.V., la última parte del versículo 17 necesita ser vinculada con el versículo 18. Así que continuaremos el versículo 17 y seguiremos adelante:

- "... a fin de que vosotros, arraigados y cimentados en amor, seáis fortalecidos para aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y para conocer el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento" (Efesios 3:17 (b), 18, 19 (a)).

En Efesios 1:19 Pablo ora para que los Efesios sepan cuál es la extraordinaria grandeza de Su poder, de acuerdo con la operación del poder de Su fuerza, la cual operó en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos. Ahora, en esta oración central, es esta poderosa fuerza la que tiene en vista, "para que seáis fortalecidos con poder por medio de su Espíritu en el hombre interior". Esto muestra hasta qué punto necesitamos ser fortalecidos, si es que Cristo ha de morar en nuestros corazones a través de la fe.

Aunque esta experiencia parecería ser el pináculo más alto al que podríamos aspirar, cuando examinamos los siguientes versículos y leemos acerca del amor de Cristo, encontramos que las palabras difícilmente pueden expresar la grandeza de dicho amor. Es un amor de cuatro dimensiones, y un amor que "sobrepasa todo conocimiento" o "supera a todo conocimiento".

Debemos "aprehender", esto es, tener con nosotros una comprensión de la anchura, longitud, profundidad y altura, y "conocer" el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento.

Además, en el versículo 19, hay una partícula que podríamos introducir en la traducción de la siguiente manera:

- "conocer lo que supera incluso el conocimiento"

Charles Welch expone la "cuarta dimensión espiritual" con cierto detalle en *El Testimonio del Prisionero del Señor*, páginas 101 y 102, aquí tan solo extraemos los encabezamientos para indicar la línea de pensamiento:

Primera Esfera	La Tierra	Dos dimensiones
Segunda Esfera	La Nueva Jerusalén	Tres dimensiones
Tercera Esfera	Los Lugares Celestiales	Cuatro dimensiones

Estamos "arraigados y cimentados" en el amor. A primera vista, estas dos figuras parecen estar extrañamente mezcladas. Arraigado se relaciona con un plan, mientras que cimentados o fundamentados se relaciona con un edificio. Si nos referimos al capítulo 2, encontramos que el santo templo está siendo edificado, y los santos están siendo edificados sobre un fundamento, siendo Cristo Jesús la principal piedra del ángulo. Las piedras están vivas, son piedras vivas, similares a lo que Pedro describe en un pasaje paralelo en 1ª Pedro 2:5. Así que las dos figuras son bastante adecuadas.

- "... para que (a fin de que) seáis llenos *hasta* toda la plenitud de Dios" (Efesios 3:19 (b) R.V.).

La Versión Autorizada dice "para que seáis llenos *de* toda la plenitud de Dios". Pero nos parece imposible que seamos capaces de ser llenos *de* "toda la plenitud de Dios", y así, la Versión Revisada *hasta* nos parece más adecuada a la traducción literal y correcta. Hemos visto en estudios previos que la gracia se da de acuerdo con *la medida del don de Cristo* (Efesios 4:7), y el crecimiento del Cuerpo es "según la obra eficaz en la medida de cada parte". La capacidad de cada miembro difiere; cada uno somos como vasijas de varias formas y tamaños. Así que estamos llenos *de* la plenitud de Dios solo de acuerdo con la medida que Él haya considerado

conveniente darnos. Stuart Allen lo expresa bien cuando escribe diciendo que podemos ser llenos tan solo "hasta el borde".

- "Ahora bien, a Aquel que es capaz de hacer más abundantemente por encima de todo lo que pedimos o pensamos, según el poder que obra en nosotros, a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén (Efesios 3:20, 21 R.V.)

Cuando llegamos a la maravillosa doxología, tenemos que hacer una pausa y volver a revisar nuevamente la triple petición, pues está vinculada tan enfáticamente y resaltada con *la fuerza y el poder*. La oración nos lleva a tales alturas espirituales que no podemos contemplarlas sin la ayuda del Espíritu de Dios, y no podemos experimentar sus bendiciones a menos que se nos conceda el poder de la resurrección.

Ya hemos comentado que, en los versículos 16 y 17, Pablo ora para que el Padre nos conceda, de acuerdo con las riquezas de Su gloria, que podamos ser fortalecidos con poder a través de Su Espíritu en el hombre interior, y que este fortalecimiento supone la preparación esencial para la morada de Cristo en nuestros corazones. A seguir, mientras Pablo procede en la oración para que podamos comprender el alcance, y conocer, el amor de Cristo, él ora para que seamos fortalecidos. En su estructura C.H. Welch utiliza una traducción diferente, "podamos tener suficiente fuerza". La traducción literal es "que podáis ser plenamente capaces de comprender". Nos parece que, para saber cuán grande y extenso es el amor de Cristo, precisamos un fortalecimiento adicional.

Luego tenemos la oración para que seamos llenos *hasta* toda la plenitud de Dios con la cual estemos capacitados, e inmediatamente después, en la doxología, encontramos la expresión "según el poder que opera en nosotros". Él es capaz de excederse abundantemente, por encima de todo lo que pedimos o pensamos. ¡Qué más se podría decir! ¡Cuán grande es Su poder, y cuán grande es el poder que está operando en nosotros! Ciertamente necesitamos ese poder en toda Su fuerza si queremos ser llenos hasta toda la plenitud de Dios que podamos sobrellevar. Unámonos a Pablo y démosle a Él toda la gloria: "A Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén" (3:21).

Para beneficio de aquellos lectores que no posean consigo el libro de *Himnos de Alabanza*, nos gustaría compartir el himno No.16, que fue escrito por "Un Fiel Amigo" en Efesios 3:19:

Llenos de toda la plenitud, ¿podrá ser
para nosotros los Gentiles extranjeros?
¿Para nosotros que hemos pisado los caminos del pecado,
siendo ajenos a la vida de Dios?

Sí, es para nosotros, porque Cristo ha muerto,
Ahora con Él nos ha vivificado, resucitado, glorificado;
Y sentado a la diestra de Dios:
Completos estamos en Él, por Su fe estamos de pie.

¡Ojalá que el mismo gran poder para salvar,
que sacó a nuestro Salvador de la tumba,
fortalezca nuestro hombre interior!
¡Que Cristo pueda morar en nuestro corazón!

Entonces todos los santos en todas las tierras
en cierta medida comprenderemos
el amor de Cristo, ese mar sin orilla
que salva y guarda por todas las eras.

Una nota final

En estos nueve artículos nos hemos esforzado por cubrir las secciones prácticas de Efesios, vinculando la sección doctrinal apropiada con cada sección práctica. Para condensar el material y que coincidiese con el espacio disponible, fue necesario omitir muchos detalles y explicaciones, pero esperamos haber podido incluir los puntos más importantes. Si estos nueve artículos animan a los lectores a estudiar Efesios con mayor detalle, habremos logrado nuestro propósito. Hay mucha exposición provechosa en los libros que hemos ido citando:

- (1) *Cartas desde la prisión* (Stuart Allen)
- (2) *El Testimonio del Prisionero del Señor* (C.H. Welch)
- (3) *En Los Lugares Celestiales* (C.H. Welch)

.....